



HISTORIA DE LOS APOSTOLES

HISTORIA DE LOS APOSTOLES

MOISÉS COMO TIPO

1. El Ministerio Apostólico en la historia de la iglesia:

Los escritos del canon bíblico registran eventos que llegan aproximadamente hasta el año 100 d. C. Más o menos de esa época data “La Didajé” o “Doctrina de los doce Apóstoles”, con orientaciones sobre el ministerio de los Apóstoles y los Profetas.

Durante siglos, la iglesia no ha hablado de Ministerios Apostólicos activos, en desarrollo. De los dones y manifestaciones del Espíritu, durante un tiempo se habló como cosas en escasez o del pasado. Hay autores contemporáneos que hablan inclusive de una era post-apostólica, como dando a entender que cuando murieron los apóstoles con nombre registrado en la Biblia, el Ministerio terminó su vigencia, siendo imposible su reproducción, dadas las condiciones tan especiales, según se pensaba, para calificar en dicho Ministerio (**Hch. 2: 21-22**). **Hechos 2:21-22 RV1960**

(21) Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

(22) Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis;

Tradicionalmente se ha considerado como apóstoles, solamente los 12 del Cordero, llamados directamente por Jesús en su Ministerio. Luego se incluyó a Matías y finalmente Pablo, de cuyo apostolado algunos ya en ese tiempo dudaban (**1 Cor. 9: 1,2**).



La corriente actual apunta hacia un proceso de levantamiento de los cinco Ministerios, en donde el último que está siendo restaurado es el Apostólico. Sin embargo, cabe pensar en algo diferente: siendo llamado como el primero (**1 Cor. 12: 28**), puede estarse sentando la base del levantamiento de los cuatro ministerios restantes (**Ef. 2: 20**). Ya había nombrados apóstoles (**Luc.6:13**) y todavía no había iglesia. No se pueden levantar paredes y techo sin antes poner los cimientos.

2. Los nombramientos apostólicos:

El término griego *apostolos*, que significa “*enviado o mensajero*” aparece mas de 80 veces en el NT, principalmente en los escritos de Lucas y Pablo. Deriva de un verbo muy común, *apostello*, que significa enviar con un propósito determinado, un cargo u oficio (**Hch.1: 20,25**) a diferencia del neutro *pempo* (a excepción de los escritos de Juan, donde son sinónimos).

En la Biblia encontramos que hay como una línea de desarrollo del Ministerio Apostólico, donde aparecen varios nombramientos en ese cargo:

Jesús: Nombrado por el Padre (**Heb.3:1**).

Los doce, nombrados directamente por Jesús en su Ministerio: las doce saetas de Jesús. Escogidos entre sus discípulos les llamó apóstoles (**Luc.6:13**). Así, Jesús (como Apóstol padre) discipuló a 12. Luego de Pentecostés, guiados por el Espíritu Santo proyectan la obra en Jerusalem, Judea, Samaria y los confines. Son 12 cimientos sobre los que se asienta la Nueva Jerusalem (**Ap. 21:14**).

Matías (**Hech. 1:24-26**): designado por Dios en oración para completar el número de los doce. Se echaron suertes y el nombramiento cayó sobre él.



Apóstoles de Jesucristo (Ef. 1: 1; 4:8-11), contados por primera vez juntamente con los otros cuatro Ministerios, en el ministerio quíntuple, son ministros del nuevo pacto, por el Espíritu: **(2 Cor. 3:6)**. Pablo y Bernabé se encuentran en esta generación Apostólica que llega hasta nuestros días **(Hech. 13:2)**.

3. Personajes con el término Apóstol:

En la Biblia quedaron registrados con el título de Apóstol varios personajes:

Jesús, el Apóstol de nuestra fe **(Heb.3:1)**.

Los doce: fueron tomados de un grupo mayor, para estar con él y enviarlos a predicar, sanar y sacar demonios **(Mar. 3: 13-15)**. La única vez cuando Marcos los llama apóstoles es cuando regresan con éxito de su misión **(Mar. 6: 30; Mt. 10: 2ss)**. Una misión preparatoria para lo que venía más adelante, fue como un acontecimiento profético. Lucas les llama apóstoles **(Luc. 9:10; 17:5; 22:14; 24: 10)**. Jesús mismo les dio el título **(Luc. 6: 13)**. Los doce es un nombre dado a éste grupo apostólico en el evangelio y Pablo así les llama en **1 Cor. 15:5**. Aparecen también los doce en **Apocalipsis 21:14**.

Los enviados a las iglesias:

Tito y varios hermanos **(2 Cor. 8:23)**; Epafrodito **(Fil. 2:25)**.

Jacobo: el hermano del Señor, aparece como Apóstol **(Gal. 1:19; 2:9)**.

Bernabé: se le llama Apóstol **(Hech. 14: 14)** y Pablo lo incluye también como Apóstol en una discusión **(1 Cor. 9: 6)**.

Andrónico y Junias, parientes y compañeros de prisión de Pablo, éste los reconoce como destacados entre los Apóstoles en **(Rom. 16: 7)**.

4. El inicio y final del Ministerio Apostólico actual:



Existe divergencias acerca del inicio de los cinco ministerios actuales. La verdad la dejó establecida el Espíritu Santo, en el capítulo 4 de la carta a los Efesios, indicando como punto de partida el momento cuando Cristo asciende a lo alto, después de morir, resucitar y ser resucitado (**Jn.10:17,18; Hech.4:10; 13:33; Sal.139:13,15**). El Hijo de Dios derrama los cinco dones ministeriales sobre los hombres: Apóstoles, otros profetas, evangelistas, pastores y maestros (**Ef. 4: 8-11**).

Respecto a su vigencia, la fecha final de la actividad de los cinco ministerios la marca el Espíritu Santo *hasta que* se cumplan cuatro metas (**Ef.4:13**):

Todos lleguemos a la unidad de la fe Y del conocimiento pleno del Hijo de Dios,
A la condición de un hombre maduro, A la medida de la estatura de la plenitud de Cristo,

Cuando las cuatro metas se cumplan tendremos razones para decir que los ministerios ya no tienen razón de ser. Eso será cuando venga lo perfecto y lo incompleto se acabe, cuando ya no veamos veladamente sino cara a cara, y nuestro conocimiento sea pleno; entonces efectivamente los dones se acabarán, únicamente habrá lugar para el amor (**1 Cor. 13: 8,10,12,13**).

La Palabra de Dios establece la necesidad que haya reproducción ministerial, que los ministros tengan hijos espirituales que continúen con la obra de Dios. Pablo indicaba que tenía verdaderos hijos – espirituales - (**1 Tm. 1: 2; Tit. 1:4; Flm. 10**) y cuando instruye a Timoteo para encargarse de sus enseñanzas a hombres fieles e idóneos (**2 Tm.2:2**), siervos que trabajaban “como él” (**1 Cor. 16:10**), está indicando la necesidad de buscar y encausar a otros “pablos” para continuar con la obra de Dios.

5. La restauración del Ministerio Apostólico:



La iglesia es el Pueblo de Dios, la Casa de Dios, iglesia del Dios vivo, columna y sostén de la verdad (**1 Tm. 3: 15**), el Israel espiritual.

Como el Israel literal se encontraba en Egipto, ahora es peregrina en éste mundo y espera tener su Éxodo, su traslado definitivo de éste mundo hacia las moradas celestiales. Ese Éxodo para el Israel literal se inició con un personaje: Moisés (Fig. del Ministerio Apostólico).

Notemos el proceso:

5.1 Moisés en Egipto, Ministerio Apostólico oculto:

Interviene por sus hermanos, mata un egipcio y lo esconde en la arena, faraón se entera y trata de matarlo. Moisés debe huir a la tierra de Madián (**Ex. 2: 11-15**). Puede pensarse entonces en el Ministerio Apostólico inicial, la iglesia de los primeros tiempos, que logra matar al egipcio pero luego la persecución lo obliga a refugiarse escondido en la tierra de Madián.

Así, Moisés (Fig. del Ministerio Apostólico) ha permanecido oculto en la iglesia por varios cientos de años, ministrando en la figura pastoral (**Ex.3:1**).

5.2 Moisés regresa, Ministerio Apostólico en restauración:

Pastoreando las ovejas, Moisés tiene un encuentro con Dios en el Horeb, Él le habla desde la llama que arde en la zarza sin consumirla, tiene un encuentro personal con Dios, es avivado y de pastor es cambiado en “enviado” – Apóstol - (**Ex. 3:10; 4: 28**), recibe instrucciones precisas de Dios y poder, para sacar a su pueblo de Egipto. Dios estaba preparando el Éxodo.

El que mató al egipcio y se ocultó como pastor, regresó, pero maduro y preparado para el enfrentamiento final con faraón. La entrada en escena nuevamente del Ministerio Apostólico en la iglesia, puede ser vista como una señal de que el tiempo del levantamiento final del pueblo de Dios se acerca.

5.3 Las alas del águila, se completa el fundamento:



Como Moisés no quería dar el mensaje, Dios decide levantar un ayudante, Aarón el hermano de Moisés, como su boca, para que hablara por medio de él - Fig. del Ministerio Profético -. Y Aarón recibe la orden de salir al encuentro de su hermano en el monte de Dios, sería el Profeta de Moisés (**Ex. 4: 13-16; 7: 1**).

El Ministerio Apostólico y el Profético son los dos fundamentos sobre los que se edifica la iglesia, siendo Cristo mismo la piedra angular (**Ef. 2:20**). Una vez levantado el Ministerio Apostólico, puesto en primer lugar (**1 Cor. 12:28**), debe restaurar al Ministerio Profético para completar el fundamento de la edificación.

Juntos Moisés y Aarón – cimiento santo -, se enfrentaron a faraón – el diablo - (**Ex. 5: 1**) y sus servidores, Janes y Jambres, figura del falso cimiento, acción que se repetirá según ha sido anunciado para los tiempos difíciles de los últimos días; pero como sucedió entonces, no progresarán (**2 Tm. 3: 1-9**).

Las águilas necesitan dos alas para volar (Fig. del Ministerio Apostólico y el Profético). Dios sacó a Israel de Egipto sobre alas de águila (**Ex. 19: 4- 6**), mismas que Dios utilizará para traer la iglesia a sí mismo y hacer de ella su especial tesoro entre los pueblos, linaje escogido, real sacerdocio y nación santa (**1 P. 2: 5-9**).

5.4 El pueblo de Dios se une:

Antes Moisés no había logrado unir ni a dos hermanos (**Ex. 2: 13-14**), ahora logra la unidad de Israel y salen de Egipto 600,000 hombres de a pie sin contar niños, con una multitud mixta que no eran israelitas (**Ex. 4: 22, 23; 12: 37**).

Hasta ahora no se ha logrado la unidad en el pueblo de Dios. Sin embargo, notemos aquí, que una de las metas ministeriales es llevar al Cuerpo de Cristo a la unidad de la fe (**Ef. 4:11**) y cuando haya unidad el mundo creerá en Cristo y en el amor de Dios (**Jn. 17: 21-23**). Así la restauración del Ministerio Apostólico y el Profético apuntan hacia el logro de la unidad de la iglesia.

5.5 Llega una nueva dimensión en la vida de la iglesia:



Moisés (Ministerio Apostólico) tenía en su mano el instrumento que abriría el mar Rojo para dar paso al pueblo de Dios trayendo victoria sobre faraón y lo mas selecto de sus huestes (**Ex. 14: 16, 21-31**). Esto representa una nueva dimensión en la vida de la iglesia, que trae victoria sobre sus enemigos y cuya puerta de entrada y paso Dios habilitará mediante el Ministerio Apostólico restaurado,

5.6 Los planos de la edificación y todos sus servicios:

Dios ordenó a Moisés (Fig. del Ministerio Apostólico) la edificación de un santuario para Él, para que habite entre su pueblo, conforme a todo lo que le mostraría, el diseño del santuario y el diseño de todo su mobiliario y se lo muestra en el monte (**Ex. 25: 8,9,40**).

La iglesia es la casa de Dios (**1 Tm. 3: 15**) y el Ministerio Apostólico recibe de Dios la revelación de los planos de la edificación del Cuerpo de Cristo. De allí que Pablo se identifica como perito arquitecto, conforme a la gracia que le fue otorgada y pone el fundamento para que otro edifique sobre él (**1 Cor. 3: 10**). Así, según lo expuesto hasta ahora, es de esperar que la restauración del Ministerio Apostólico traerá planos de edificación para la iglesia de los tiempos finales (**2 Tm. 3: 1-9**).

5.7 La doctrina:

Moisés recibió también los Diez mandamientos (**Ex. 20: 1-17**), estableció leyes diversas (**Ex. Capítulos 21 y 22**) y las tablas de la ley, dos veces (**Ex. 31: 18; 34: 1**). Incluso permitió el libreto de repudio que al principio no era así (**Mat. 19: 7,8**). Figura de la doctrina que el Ministerio Apostólico recibe para sentar verdades presentes, para el orden espiritual y material de la iglesia. Es de esperar que en la restauración del Ministerio Apostólico, Dios de a conocer la doctrina y el orden para su pueblo en los tiempos finales.

5.8 La plenitud Ministerial:

Moisés recibió también la orden de consagrar sacerdotes, orfebres y hombres hábiles para edificar su obra (**Ex. 29:1; 31: 2-6; 35: 10-11**). Se representa aquí la restauración de los Ministerios restantes,



Pastores, Evangelistas y Maestros, sin los cuales, el Santuario – la iglesia del Dios vivo – no se puede edificar.

Cabe pensar entonces, que la plenitud de los cinco ministerios, depende de la restauración del orden establecido por Dios (**1 Cor. 12:28; Ef. 2:20; 4:11**), que haya primero Ministerio Apostólico levantado, que se encuentre en el monte de Dios con el Ministerio Profético y lo restaure, para luego conjuntamente levantar a los demás.

Antes de Pentecostés, Dios primero restaura el número de los doce (**Hch. 2: 21-26**). A Israel (Fig. de la iglesia) le dio las alas del águila - apóstol y profeta - (**Ex. 19: 4- 6**). A los que esperan en Jehová Dios les promete remontarlos en alas de águilas (**Is.40: 31**). Y la iglesia como la primera en esperar en Cristo (**Ef.1: 12**), recibirá también primero sus alas de águila.